

S.M./R. 2



Año XXI † Ciudadela, 31 de Julio de 1917 † Núm. 213

GRANDIOSO HOMENAJE
DEL PUEBLO CIUDADELANO
A L
SAGRADO CORAZON DE JESUS

I

REPETIDAS veces, durante el transcurso del año, nos cabe la honra de registrar en las columnas de EL PROPAGADOR, rasgos de piedad altamente expresivos, datos consoladores, episodios hermosos y edificantes, que forman en conjunto una verdadera y no interrumpida crónica del Reinado del Corazón de Jesús en Ciudadela.

La nota culminante de tan deliciosa «crónica» corresponde todos los años a la solemne celebración del mes

de Junio y a la devotísima Fiesta del primer domingo de Julio.

Incúmbenos, pues, la grata tarea de consignar hoy en nuestras páginas el nuevo y colosal trianfo que ha obtenido este año el Corazón Santísimo de nuestro Rey y Señor, con ocasión del suntuoso homenaje que acaba de ofrecerle el pueblo de Ciudadela.

II

Entre las varias empresas espirituales promovidas y realizadas en esta ciudad por iniciativa de nuestro Centro del Apostolado, cuéntase, como una de las principales y de frutos más saludables, la bella cruzada de los cultos de més de Junio dedicados al Deífico Corazón, que empezaron a celebrarse aquí públicamente el año mismo en que fué instalado el referido Centro local de la Píísima Alianza. Y ha venido teniendo resultados excelentes y de año en año más visibles, el feliz acuerdo implantado por dicha Asociación, de dar a los actos religiosos del sagrado mes el carácter y la forma de *més-misión*, ajustadamente a los vivos deseos y reiteradas instancias de la Santa Sede.

Pero en el presente año, añadíase la circunstancia del soberano llamamiento hecho a los católicos del mundo universo por Su Santidad Benedicto XV, disponiendo que durante el més de Junio fuese más frecuente, más humilde y más confiada la oración de la infortunada familia humana al Sacratísimo Corazón de Jesús, implorando la cesación del terrible azote de la guerra. Por cuyo motivo, todas las funciones de nuestro *més-misión* han resultado, a la vez, otros tantos actos de fervorosa y solemne plegaria.

III

Todos los días del pasado Junio se celebraron en la Iglesia de San Agustín, por la mañana, dos Misas rezadas, a las 5 y cuarto y 7 y media, practicándose en cada una de ellas el correspondiente ejercicio dedicado al Corazón de Jesús, y recitándose, terminadas las mismas, la *Oración por la paz*; y por la tarde, de 7 y media a 8 y media, con Exposición del Santísimo Sacramento, se rezaba el Rosario Mariano, al que seguía el sermón, y luego el canto de preciosos motetes, terminándose igualmente con la *Oración de la paz* recitada por el pueblo. Durante esta hora de Exposición Eucarística, formaban la guardia constante de adoradores, arrodillados en reclinatorios dispuestos al efecto, dos Rdos. sacerdotes, dos caballeros seculares, cuatro señoras y dos niñas.

Nos consta que la Junta Directiva de este Centro del Apostolado experimentó honda satisfacción y muy dulce consuelo, ya por el crecidísimo concurso de fieles asistentes a los indicados cultos, ya también por las numerosísimas Comuniones habidas cada día, no menos que por las inequívocas muestras de fervor, religiosa compostura y devoto recogimiento, de que dieron insuperable ejemplo todos los concurrentes.

Sabemos asimismo, que la referida Junta se complace en hacer público su profundo agradecimiento a los celosos y elocuentes oradores sagrados, entre los cuales se cuentan ocho individuos del Ilmo. Cabildo, que tan a gusto se prestaron a dar solemnidad y realce al mes del Sagrado Corazón, predicando interesantes y oportunos sermones sobre las principales verdades de fé católica y moral evangélica, encaminados todos ellos a la santifica-

ción de las almas y a la mayor gloria del Corazón de Jesús.

IV

En el cuadro de funciones religiosas practicadas durante el mes, revistieron peculiar relieve las del viernes día 15, Fiesta del Corazón de Jesús, cuyo sello distintivo consistió en la intensa suavidad e indefinible unción espiritual que parecía brotar del fondo del Sagra-rio Eucarístico, y que traían a la memoria y hacían resonar a los oídos las amorosas quejas y las dulces promesas de Jesús al revelarse a su virginal confidenta en los claustros solitarios de Paray-le-Moniale. Vióse extraordinariamente concurrida la Misa de Comunión Reparadora, al igual que el solemne ejercicio de la tarde, recitándose ánte el Santísimo Sacramento el Acto de Consagración y las Letanías al Corazón de Jesús, y cantándose, después del sermón, el famoso *¡dulce cor!*, bellísima composición musical de nuestro particular amigo el Rdo. D. Damian Andreu, Pbro. de Mahón, y en cuya esmerada ejecución se reflejó una vez más el bien cultivado genio artístico del Rdo. D. José Sintés, también muy amigo nuestro y Profesor de la «Schola Cantorum» del Seminario, bajo cuya dirección fueron hábilmente interpretados los demás números de música y canto, que imprimieron notable realce a los devotos cultos de que venimos hablando.

El domingo día 24, que era el señalado este año para ganar la Indulgencia *toties quoties* del Jubileo del Sagrado Corazón, brindó a las almas cristianas excelente ocasión de ejercitar la piedad, no obstante haber coincidido con la fiesta cívico-popular de Ciudadela. Ya en la tarde del sábado, y más aún el domingo hasta bien en-

trada la noche, veíase de continuo frecuentada la Iglesia de San Agustín por numerosos grupos de fieles, que hacían y repetían las *visitas* del Jubileo, ganosos de utilizar en provecho propio y en el de las pobrecitas *cautivas* del Purgatorio, el caudal inagotable de gracias que manaban del Costado abierto del Divino Salvador.

Tenemos noticia de que también los Rdos. Predicadores de Junio hicieron uso, el citado día, del estimable privilegio de Altar gregoriano *ad instar*, a tenor de la magnánima concesión otorgada por la Santidad de Pio X, de grata e inmortal recordación.

V

El celosísimo misionero P. Miguel Rosselló, de los Sagrados Corazones (Congregación Diocesana de Mallorca), llegado a esta ciudad el referido día 24, se encargó de los restantes sermones que habíanse de predicar hasta el final de Junio, ocupando diariamente la Sagrada Cátedra, mañana y tarde, y desarrollando ante el numeroso auditorio pendiente de su palabra de sabio y de apóstol, selectos y provechosos temas de enseñanza evangélica y de suma actualidad práctica, en los que sentíase palpitar el alma del buen misionero templado al fuego del amor de Dios y enardecido en ansias de avivar en las almas el amor a la virtud, el odio al pecado y la tierna devoción a los Purísimos Corazones de Jesús y de María.

.....

Tocaban a su término las deliciosas jornadas del mes de Junio, que había empezado en viérnes, *primer viérnes*, el día de las excelsas finezas del Sagrado Corazón, y finalizaba en sábado, el día especialmente dedicado a Santísima Virgen María.

Sólo faltaba, pues, el digno coronamiento de la espiritual cruzada, o sea, la solémnísima Fiesta del Apostolado, el grandioso homenaje anual de Ciudadela al Divino Corazón de Jesús, la suntuosa ofrenda popular del primer domingo de Julio.

VI

En el programa-anuncio de la Solemnidad Eucarística que se había venido preparando y que tuvo efecto el indicado primer domingo día 1 de Julio, resumíase en tres objetivos concretos la finalidad de la magna Fiesta, a saber: 1.º, un suntuoso epílogo de los devotos cultos tributados, durante el finido Junio, al Rey amantísimo de los corazones; 2.º, una confiada plegaria al Deífico Corazón, apelando a sus infinitas misericordias como a Refugio Supremo en las presentes urgentísimas necesidades del mundo; y 3.º, una entusiasta demostración de fé católica y de acendrada piedad: tres ideales de notoria oportunidad en las actuales circunstancias, y que se realizaron con éxito brillantísimo, sintetizados en los tres actos principales del religioso homenaje, que fueron la Comunión general, la Misa mayor, y la Procesión Eucarística.

VII

El número de Comuniones diarias habido en la Iglesia de San Agustín durante el mes de Junio, oscilaba ordinariamente entre *doscientas cincuenta y trescientas*: el número de Sagradas Formas distribuidas en la misma Iglesia el primer domingo de Julio, pasó de *mil trescientas*, de las cuales, *más de mil* se repartieron en la Misa de Comunión general, siendo celebrante el Excmo. señor Obispo, quien juntamente con el M. I. Sr. Arcipreste, administró el Pan Eucarístico a la muchedumbre

concurrente al Sagrado Convite. Suman, además, muchísimos centenares las Comuniones administradas aquel día en las otras Iglesias de la Ciudad, con ocasión del festivo homenaje y por los fines propuestos en la celebración del mismo.

Merece, pues, el título de esplendente corona de honor al Sagrado Corazón y fué un verdadero y *suntuoso epílogo* de los cultos Eucarísticos de Junio, esa concurridísima Comunión del día 1 de Julio, con la que el pueblo ciudadelano testimonió una vez más su amor y creciente devoción a Cristo Sacramentado.

¡Espectáculo tiernamente conmovedor el que ofrecía el templo de San Agustín en la hora solemne del Sacratísimo Banquete! Allí no había partidos políticos, ni distinción de categorías sociales, ni diversidad de profesiones, ni clasificación de ricos y pobres, ni siquiera diferenciaciones personales de cultura, temperamento y edad: allí no había más que hijos de la Santa Madre Iglesia, hermanos en la fé y vasallos de Cristo Dios, que se habían congregado junto a la Mesa Divinal del gran Padre de familia, y que unidos en íntima fraternidad participaban del suavísimo *manjar de vida*, dado a todos por ministerio del venerable Prelado Diocesano.

En el Corazón de Jesús celebrando con sus amigos de Ciudadela el regalado festín de su caridad, la Pascua jubilosa de sus tiernos amores; y hospedándose en el corazón de cada uno de ellos como en otros tantos sagrarios vivientes, para escuchar más de cerca las voces del alma suplicante, los afectos de reparación y desagravio, los clamores de plegaria en demanda de misericordia y auxilio en los gravísimos males que padece el mundo.

VIII

El Oficio litúrgico de la Misa Mayor, cantada a toda orquesta y con el Divino Señor de manifiesto, siendo celebrante el M. I. Sr. Arcipreste Dr. D. Sebastian Juan, revistió carácter augusto de adoración Eucarística y de súplica reparadora, viéndose repleta de asistentes la espaciosa nave de la Iglesia.

El P. Miguel Rosselló, desplegando las relevantes dotes oratorias que le son peculiares, pronunció un admirable sermón de circunstancias. Puso por base de su discurso el pasaje evangélico en que se narra la curación del ciego de Jericó, que estaba en la orilla del camino por donde iba Jesús, y oyendo el ruido de los pasos de la gente que acompañaba al Divino Maestro, clamó en alta voz pidiéndole se compadeciese de él y le curase; a lo que accedió el Señor dándole vista. Fundándose el orador en este relato del Santo Evangelio, vino a hablar de la guerra, la formidable guerra presente, que es, dijo, el azote providencial de la ira de Dios, es *Jesús que paca* con horrísono estruendo junto a ese pobre ciego con ceguera voluntaria, el mundo actual divorciado de Dios, y que envuelto en las tinieblas de la soberbia y del grosero materialismo busca curación en las ponderadas *luces del siglo veinte*, y al propio tiempo se obstinan en cerrar los ojos a las *luces de veinte siglos*, a los raudales inmensos de luz difandi los incessantemente por la fé y moral de Cristo desde hace dos mil años.

Discurriendo sobre las gravísimas enseñanzas que se desprenden de esta horripilante guerra, y conjeturando en sentido católico cuales sean los designios de Dios al permitir los enormes estragos de la mundial conflagra-

ción, demostró que en todo ello hay que reconocer un severo castigo y una dura expiación, con que el Señor confunde y humilla y *avisa* a los pueblos prevaricadores y a las naciones culpables, hablándoles con la voz imponente del tronar de los cañones y del fragor de las batallas, a fin de que las sociedades anticristianas oigan los *pasos de Jesús* que camina junto a ellas, y abran los ojos y *vean*. La lucha habrá terminado y reinará la paz, el día en que los pueblos beligerantes y los pecadores de la tierra vuelvan arrepentidos a Dios y clamen con la fé del ciego de Jericó: ¡Jesús, Hijo de David, tened compasión de nosotros!...

Puso fin el P. Rosselló a su magnífico discurso, ponderando la necesidad de la oración, de la penitencia y del sacrificio, para desarmar la justicia de Dios y salvarnos del espantoso cataclismo que amenaza al mundo; ensalzando las finezas y misericordias del Corazón de Jesús para los que colocan en Él sus esperanzas, é implorando las bendiciones del mismo Corazón Deífico en favor del pueblo de Ciudadela...

Al terminar el solemne Oficio, cuya celebración fué un acto espléndido de rendida plegaria, se cantó por el pueblo con acompañamiento de orquesta el tan repetido y siempre delicioso *Corazón Santo*.

IX

Tratábase, por último, de realizar una entusiasta demostración de fé y de acendrada piedad. Era otro de los fines del homenaje popular, y que tuvo éxito superior en la Procesión Eucarística de la tarde.

Ya el año anterior, al ocuparnos de la Procesión del Apostolado, hubimos de publicar en las columnas de EL PROPAGADOR, que habían sido en número de *más de mil* los

ciudadelanos que asistieron a la misma, llevando cirio y ostentando sobre el pecho, gran parte de ellos, las insignias del Corazón de Jesús.

Está comprobado que la Procesión de este año superó notablemente en el número de asistentes y en detalles de organización, a cuantas se habían celebrado aquí hasta ahora. El estandarte oficial de la Asociación era sostenido por el Presidente de la Junta de Celadores don Francisco de P. Forcada, actuando de cordonistas los respetables Sres. D. Luis Folch y D. Miguel Vivó. En el religioso y larguísimo cortejo figuraban las personas de más valía y de mayor arraigo a la sazón existentes en Ciudadela: nobles señores, hombres de carrera, médicos, abogados, clases del comercio y de la industria, confundidos indistintamente y entrando en fila al lado de los modestos hijos del taller y de los humildes trabajadores del campo..., contribuyendo todos en armónico concierto al sublime triunfo del Corazón Eucarístico de Jesús en su paso majestuoso por las calles principales de la población. La Divina Hostia era llevada bajo Palio por manos del Rdm. Sr. Obispo oficiando de Pontifical, con asistencia del Ilmo. Cabildo Catedral y Rdo. Clero de la ciudad; ocupando su puesto de honor detrás del Palio, el M. I. Ayuntamiento presidido por su digno Teniente de Alcalde D. José Cavaller, en ausencia del Alcalde Presidente Excmo. Sr. Conde de Torre-Saura; y en pós, como legión de gala, iba crecidísimo número de señoras en expresiva actitud de fervor y recogimiento... Era Ciudadela entera que en aquella hora, engalanadas sus plazas y calles, realizaba bellísima demostración religiosa de conjunto sublime, de alcance avasallador, y cuyo detalle culminante tuvo efecto al

desfilan la Procesión por la anchurosa plaza del Borne, mientras un robusto coro de voces entonaba ante Jesús-Hostia colocado en risueño altar, el Eucarístico idilio *cantemos al amor de los amores.*

X

Cerramos las presentes líneas, henchidos de entusiasmo y de tierna emoción recordando la monumental ofrenda que acaba de consagrar Ciudadela al Corazón de Jesús, cuyo reinado se manifiesta aquí más visible y pujante cada día. ¡Que acepte Él y bendiga y convierta en dulce realidad los fines generales y particulares que le fueron encomendados en la solemnidad Eucarística del primer domingo de Julio!...

¡Corazón de Jesús, salvad al mundo de los horribles males que le afligen!

¡Corazón de Jesús, preservad a España del terrible azote de la guerra!

¡Corazón de Jesús, defended de peligros a Menorca y especialmente a Ciudadela!

¡¡Corazón de Jesús, sed nuestro amor!!



EL "DIA DE LA PRENSA" EN MENORCA

HABIDA consideración al número de habitantes que tiene esta Isla, ha sido altamente satisfactorio y superior a los cálculos más optimistas el resultado que obtuvo aquí la celebración del «Día de la Prensa», efectuada el día 29 de Junio último, recaudándose la importante suma de 508 pesetas y 44 céntimos.

Contribuyó poderosamente al feliz éxito de la Fiesta, la campaña realizada con entusiasmo delirante por los seminaristas de esta Diócesis, quienes con el beneplácito y la bendición del Excelentísimo Sr. Obispo hicieron activísima propaganda, repartiéndose al efecto los pueblos de la isla y trabajando con laudable empeño y brios propios de la juventud estudiosa, al objeto de que no quedase ningún punto de la *roqueta* sin cooperar en la católica empresa de la «Buena Prensa».

Nos congratulamos de veras por el éxito obtenido y felicitamos cordialmente a los animosos adalides de tan santa cruzada.



PLAUSIBLE IDEA

HA llegado a nuestras manos una reproducción fotográ-

fica del artístico monumento nacional al Corazón de Jesús, que se está levantando en el Cerro de los ángeles.

Se trata de que el Corazón de Jesús tome posesión cuanto antes de ese *Trono* que se le está preparando para que reine en nuestra Patria y para que, viendo los esfuerzos y la generosidad de los que le amamos, se rinda bondadosamente a nuestras oraciones, salvando en este momento a España del grave peligro que le amenaza.

Sabemos que entre varios amigos nuestros ha surgido la idea de costear una piedra del referido monumento, a fin de que el nombre de Ciudadela figure en él en testimonio de amor al Sacratísimo Corazón.

Rendimos cordial aplauso a tan hermoso proyecto, y esperamos que la idea de nuestros amigos se traducirá muy pronto en feliz realidad.



Nota: Las dos suertes anunciadas en las hojas pladas del pasado Junio, han correspondido a los números 4.147 y 10.589.



APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE AGOSTO DE 1917

El mundo obrero después de la guerra.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en particular para que mejore la situación de los obreros a consecuencia de la guerra.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Velar para que los obreros obren prudentemente y mejoren después de la guerra.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Agosto de 1917, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 4, Santo Domingo de Guzmán.

» 21, Santa Juana Francisca de Chantal.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Agosto de 1917.

- 1.^a Por la pronta terminación de la guerra.
- 2.^a Para que el Señor preserve a España del azote de la guerra.
- 3.^a La práctica de la Religión entre las clases obreras.
- 4.^a Las necesidades especiales de Menorca.
- 5.^a Varias necesidades particulares, y acción de gracias al Corazón de Jesús y a Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, por varios favores alcanzados.

R. I. P.

Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios, especialmente por el alma de D.^a Juana Mascaró Llorens, Celadora que era de este Centro del Apostolado, la de D.^a Maria Gelabert Triay, Directora de coro en la sección de los Nueve Oficios, y las de dos asociadas: que fallecieron durante el mes de Julio.

CULTOS RELIGIOSOS

Continúa en la Iglesia de San Agustín la celebración de dos Misas rezadas, a las 5 y cuarto y 7 y media, recitándose, terminadas las mismas, la *Oración por la paz*.

Prosigue al propio tiempo la Novena mensual al Corazón de Jesús, que terminará el próximo viernes, día 3 de Agosto.

El citado día 3, primer viernes de mes, en las dos Misas rezadas, a las 5 y cuarto y 7 y media, se administrará el Pan de los ángeles a los fieles concurrentes que practican la devoción de los primeros viernes y a los socios de la Comunión reparadora. La Misa de las 5 y cuarto se aplicará en sufragio de la difunta D.^a Juana Mascaró Llorens, Celadora del Apostolado, y la de las 7 y media se ofrecerá por el alma de la difunta D.^a Maria Gelabert Triay, Directora de coro de los Nueve Oficios. En la Misa de 7 y media termina la Novena mensual.

El sábado día 4, como también el día 21, por ser ámbos de Patrono de mes para Celadores y Celadoras, pueden unos y otras, comulgando reunidos, ganar Indulgencia Plenaria aplicable a las almas del Purgatorio. La Misa rezada que se dirá este día, a las 8, en el altar de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, se ofrecerá según las intenciones de la Liga antimasonica.

El domingo día 5, será a las 7 y media la Misa de Comunión general propia de los primeros domingos, aplicándose en sufragio de la difunta D.^a Catalina Moll Salord, socia del Apostolado que pertenecía a la devota sección de los Nueve Oficios. Todos los socios del Apostolado, asistiendo a la Comunión, pueden ganar indulgencia Plenaria aplicable a los difuntos. Terminada la Misa, se rezará el Oficio Parvo del Corazón de Jesús.

El citado domingo tendrá afecto la práctica del «Día de retiro» mensual. A las 10, se dirá una Misa, que se ofrecerá por el alma de la difunta D.^a Francisca Faner Marqués, socia de los Nueve Oficios; terminada la Misa, habrá la acostumbrada Plática. Por la tarde, a las 4 y media, se practicará el ejercicio del Via-Crucis, y seguidamente Conferencia espiritual. Al anochecer previa Exposición del Santísimo Sacramento, se dirá el Santo Rosario y a continuación la *corona de oro* de los Sagrados Corazones, y después de breve Exhortación, se terminará con el ejercicio de la *aceptación de la muerte*.

El lunes siguiente, día 6, se dirán dos Misas rezadas en sufragio de los fieles difuntos, una a continuación de la otra, empezando a las 6 y media.

El día 21, a las 8, se dirá una Misa rezada en el altar de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, por los fines de la Liga antimasonica.

El día 25, a las 7, Misa rezada en el altar del Santo Niño Jesús de Praga.

El día 30, empieza la Novena mensual en preparación al primer viernes de Septiembre.

Todos los viernes, por la tarde, se practicará el Via-Crucis, aplicándose por las intenciones de la Liga antimasonica.

N . M . D . G .